

Notas sobre túmulos lucenses.

Por Manuel VAZQUEZ SEIJAS.

Llega a nuestro poder un croquis levantado en junio del año 1906, por el arquitecto, ya fallecido, don Nemesio Cobreros, de tres mámoas que en aquella fecha existían en la parroquia de San Salvador de César, del municipio de Sarriá, en la provincia de Lugo (fig. 1).)

Este croquis nos sirve de motivo para hacer unas notas referentes a túmulos funerarios de esta provincia, que ofrecemos al Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca, respondiendo, siquiera sea con modesta aportación, al amable requerimiento que nos hizo su director, el ilustre arqueólogo señor Maluquer de Motes, para que colaborásemos al justo y merecido homenaje dedicado a la memoria del reverendo Padre César Morán Bardón, preclaro investigador salmantino.

Dos de las mámoas son de forma cónica; la mayor de éstas mide en su base 18 metros de diámetro con un altura de 8, poco frecuente en nuestros túmulos y remata casi en punta; la más pequeña sólo alcanza la elevación de tres metros, con catorce de diámetro en su base, y la otra, que es de planta elipsoidal, mide veintiocho metros en su eje mayor y doce en el menor, con cuatro de altura. Estas últimas, son de casquete esférico, o sea, de forma redondeada, de la cual se cree tomaron estos monumentos el nombre de *mámoas*, como derivado del diminutivo latino *mammula*, *mamma*.

Mamulas, mamolas, mamouas, se las denomina en antiguos documentos latinos. Amor Meilán, nos dice que reciben dichos nombres por su aparente semejanza con la protuberancia de los senos femeniles. En un documento de la iglesia de Lugo del año 752, que según dicho ilustre historiador, es el primero en que se las cita, llámaselas *mamolas antiquas* (1).

El número de mámoas es muy elevado en esta provincia, como en general ocurre en toda la región gallega con esta clase de túmu-

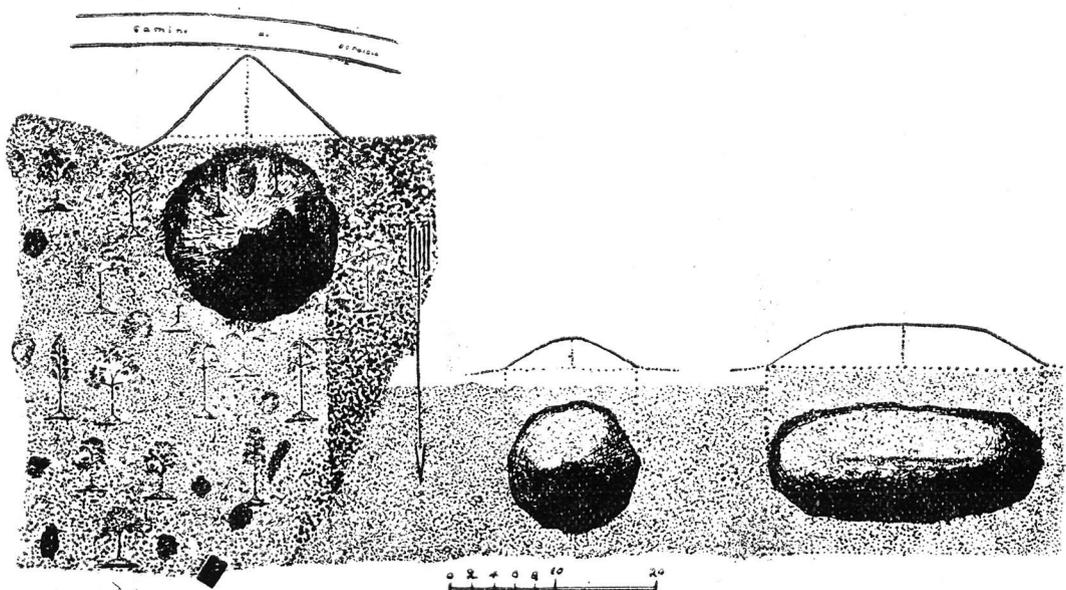


Fig. 1.—Croquis de las mamooas de César.

los, primitivos enterramientos de los pueblos de la antigüedad, que unas veces consisten en simples amontonamientos o montículos, formados con las mismas tierras extraídas de la excavación realizada para depositar los cadáveres, y otras, encierran cámaras sepulcrales (dólmenes), o sencillas sepulturas (cistas).

En el Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, hemos dado a conocer algunos de los dólmenes descubiertos en esta provincia, entre ellos los de la comarca Villalbesa, rica en monumentos megalíticos. Dos de sus dólmenes, los denominados "Chao da Arqueta" y "Capilla dos mouros", conservan despejadas de tierras, las piedras hincadas de que estaban formados, con ligera inclinación hacia el interior, según puede apreciarse en la fig. 2 y lám. I.

(1) *Historia de la provincia de Lugo. Edad prehistórica*, tomo 1º, pág. 49.

Despejado también de tierras, se halla otro dolmen existente en las proximidades del lugar de Allonquina, parroquia de Santa María de Allonca, en la antigua jurisdicción de Burón, que se conoce con el nombre de "Casia da Arquela". A su alrededor se encuentran los restos de tierras que lo recubrían. Es de forma poligonal, con cubierta que mide de largo más de tres metros, por cerca de uno y medio de ancho (fig. 3).

De la abundancia de mámoas en tierras lucenses, da idea la autorización que en el siglo XVII se concedió al licenciado Pedro

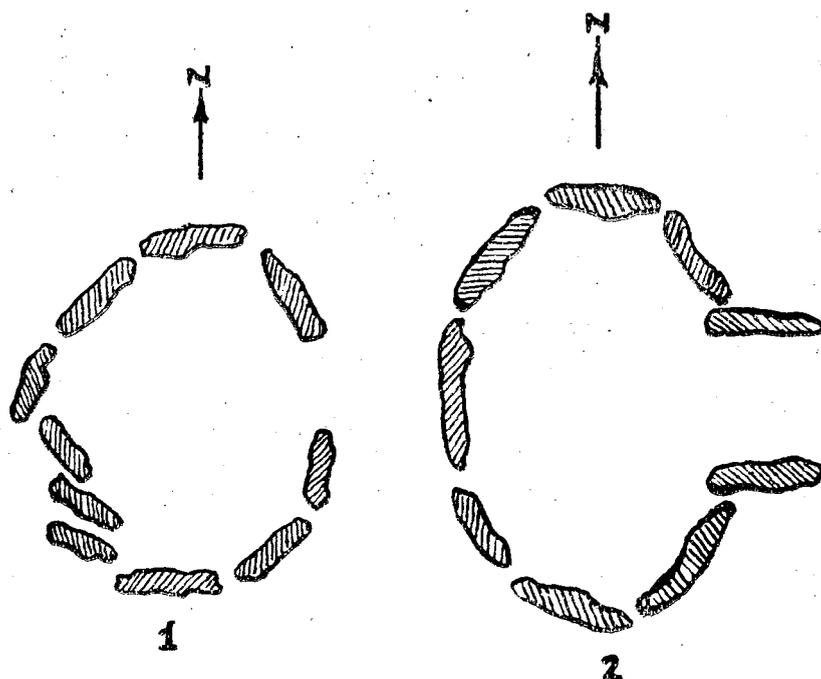


Fig. 2. — Plantas de los dólmenes "Chao da Arqueta" y "Capilla dos Mouros".

Vázquez de Orjas, dueño y señor del coto de Recimil de Parga, para su apertura, señalándose que fueron abiertas entonces, más de tres mil, algunas de gran tamaño, hasta el punto de que cincuenta hombres, no eran capaces de abrirlas en una sola jornada. En la llamada *da Lebre*, o *de Reza*, fué descubierto un ídolo de oro como de unas tres libras de peso.

En uno de los escritos elevados por Vázquez de Orjas a Felipe II, les llama sepulturas de gentiles galigrecos que poseyeron el reino de Galicia antes de los romanos.

La denominación genérica en toda la región galaica, es la de *mámoas*. Sin embargo, se les aplica también, la de *mamblas*, *mámulas*, *madorras*, *medorras*, *modorras*, *modias*, *mudias*, *modoñas*, *medoñas*, *medelas*, *arcas*, *antas* y *antuñas*.

La región dolménica de Salamanca, descubierta y cuidadosamente estudiada por el sabio agustino a quien se rinde ahora homenaje, ofrece una serie de coincidencias con la de Galicia y consecuentemente con los túmulos lucenses, semejantes a las mámoas salmantinas; los *teriñuelos*, *tiriñuelos*, *turuñuelos*, *tarañuelos*, *terroñas*, en sus dos características de montículos de tierra sin cámara o cista, o con cámara sepulcral, que en general difiere de las gallegas, en que sus galerías o corredores, son más alargados. En nues-

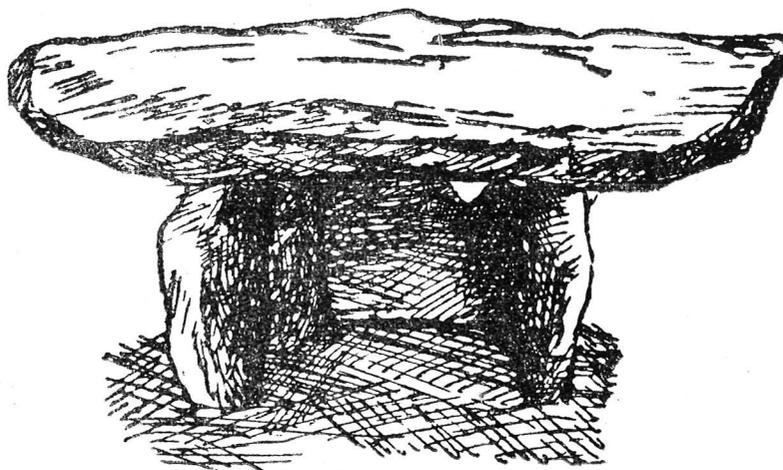


Fig. 3. — Dolmen "Casia da Arquela".

tras mámoas el corredor es casi siempre corto, cubriéndose de lanchas de piedra, ya de granito, o ya de pizarra; (*chanto* del país).

Los dólmenes de los primitivos inmigrantes asiáticos, se transformaron, según el señor Saralegui y Medina, en las galerías y cámaras sepulcrales encerradas en los *barrows* o colinas tumulares de los arios (mámoas), que se consideran como carácter exclusivo y propio de la primera edad de los metales (2). Le Hon estima que los túmulos son propios de la edad del bronce, como los dólmenes lo son de la edad de piedra (3). En nuestros túmulos aparecen congregados varias veces, objetos de ambas culturas.

La mámoa de Penacabada destruída en 1932, con motivo de las obras de construcción de la carretera de Baralla a Meira, contenía un hermoso cuchillo de sílex, y dos hachas de piedra pulimentada. En la de Agraceiras de Ramil, había varias hachas finamente pulidas, una piedra de esquisto terminada en punta y una vasija de

(2) *Estudios sobre la época céltica en Galicia*, pág. 232.

(3) *L'homme fossile*.

barro; en la de Guillar, otra vasija y una punta de flecha, en la de Piugos, una hacha de cuarzo, otra de lidita y la mitad de una pulsera hecha de piedra esquistosa; en la de San Martiño de Lanzós, una empuñadura de espada o puñal; en la de Villalba, una hoja de puñal de bronce; en la de Lobán, una hacha plana eneolítica de forma trapecial.

Podríamos localizar muchas mámoas, ya en núcleos, algunos bastante abundantes, que hay que considerar como necrópolis, ya aisladas en pequeños grupos, o esporádicamente separadas. Lo hacemos solamente de algunas: así, las del monte de Morá y Abuime, monte Barreiros, Castro de Rey, Cospeito, Friol, Chantada, Ligonde, Puertomarín, Páramo, Parga, Trasparga, Abadín, Pastoriza, Otero de Rey, sierra de Constantín, sierra de La Mua, Mondoñedo, Cuesta, Samarugo, Becerreá, alto de la Goya, Entrambasaguas y los alrededores de la capital.

Tenemos noticias de la existencia de un dolmen en el lugar de Buriz, del municipio de Trasparga, del tipo de los de la comarca de Villalba, del de Abuime en Saviñao y de los de Salamanca de Villadardo, Zafrón, Gejuelo del Barro, Navalito y Sobradillo.

No hemos tenido ocasión de verlo, conociéndolo tan sólo por una fotografía que debemos a la amabilidad de nuestro buen amigo don Germán Anllo, de Cospeito. El lugar de Buriz, se halla enclavado en una zona abundante en castros y mámoas. La antigua ciudad, afirma el ilustre historiador señor Murguía, se supone palustre o lacustre, por haberse hallado vigas y estar situada en la larga extensión de terreno pantanoso que allí existe, dedicado hoy a pastizal.

En el monte Gándaras de Castro, de Riberas de Lea, parte del cual se halla ahora en cultivo, había varios túmulos, conservándose uno de ellos, aunque con señales evidentes de haber sido registrado y retiradas las piedras de su cista. Está dentro de la finca destinada por la Excm. Diputación provincial a granja agrícola. No muy distante se encuentra el de Freixo, y próximo también, en la parroquia de Loentia, el de la Espenuca (4), si bien éste se halla totalmente despejado de las tierras que lo recubrían, quedando destapado el sepulcro rectangular, bastante imperfecto (arca), que está formado de gruesas piedras desiguales. Las de los costados miden 160 y 197 centímetros de largo. Una de las cabeceras 67 cms. y la otra,

(4) Espenuca deriva de la palabra latina *spelunca* = cueva, caverna.

que termina en punta, sin cerrar totalmente el hueco, 60. Tiene de profundidad 66 cms. (lám. II).

Algunas otras analogías, además de las que ya hemos referido, se pueden señalar en relación con los túmulos salmantinos:

a) La composición de sus ajuares funerarios con cuchillos de sílex, hachas de piedra, raspadores, puntas de flecha, pulimentados, cerámica variada, etc.

b) La denominación de piedras de rayo aplicada indistintamente a las hachas y a las cristalizaciones de cuarzo, que el P. Morán, al reseñar el fragmento de cuarzo cristalizado en prisma exagonal que contenía el dolmen de Lumbo de Valdesancho, supone colocarían al muerto, como una cosa preciosa que las gentes de aquellos tiempos considerarían de gran valor, o como objeto de superstición al ver que una materia tan dura dejaba pasar la luz (5). No es difícil, añadimos nosotros, que hubiesen sido, al propio tiempo estimadas como útiles de labor, por su dureza y sus finas aristas. Cristalizaciones de esta clase se encontraron también en túmulos del norte de Portugal y en antas catalanas y vascas.

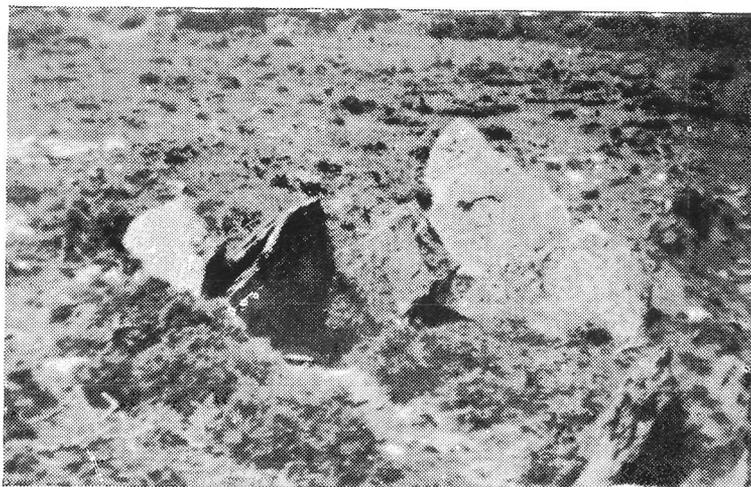
c) La distancia a que se hallan muchas veces los materiales. Varios de los dólmenes lucenses están contruídos con enormes piedras que tuvieron que ser transportadas de largas distancias, como ocurría con el desaparecido trillito de Funcasta, formado de grandes piezas de granito, material que no se encontraba a menos de tres kilómetros del punto de su emplazamiento.

d) La calidad y finura de las tierras que encierran los túmulos, que es generalmente distinta, de las que los recubren, esencialmente en el lecho de los mismos.

Señala asimismo el P. Morán, la posibilidad de que los trozos de cuchillo o hachas que con frecuencia aparecen formando parte de los ajuares funerarios, obedezcan a que hayan sido rotas deliberadamente para que nadie pudiese usarlas, al igual que se doblaban las armas de los guerreros antes de enterrarlas.

Algunos ejemplares de cuchillos y hachas partidas, hemos recogido de mámoas en nuestra provincia. Recientemente nos fué entregada una de estas piezas procedente de un túmulo destrozado en la zona de San Simón de la Cuesta. Está rota aproximadamente por su mitad, conservando la parte del filo; es de cuarzo color ro-

(5) *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca. Memoria nº 2 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.*



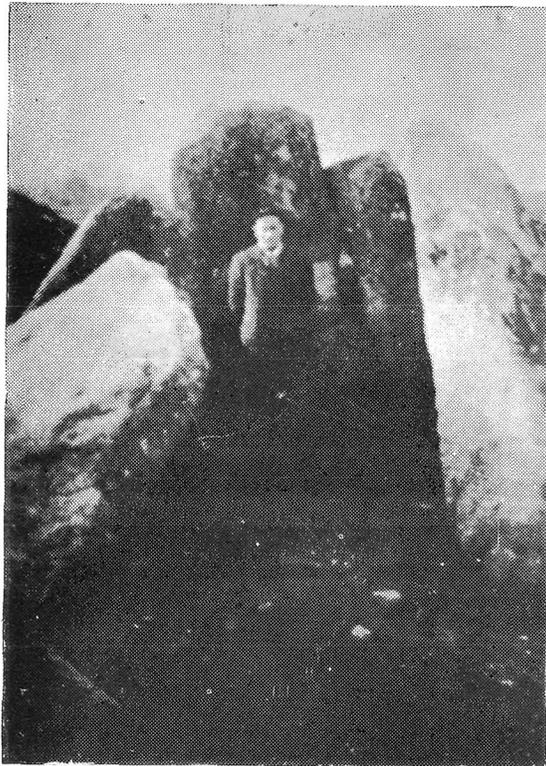
Dolmen "Chao da Arqueta".



Dolmen "Capilla dos Mours".



Túmulo de la Espenuca.



Dolmen de Buriz.

sado muy duro, perfectamente pulida y presenta en una de sus caras, una incisión tallada en forma de punta de lanza alargada.

Opina también tan insigne arqueólogo, que por estar la provincia de Salamanca en los límites de Extremadura y Portugal, hay que suponer que los constructores de dólmenes dejasen pasar su influencia a las regiones vecinas, entrando en el territorio salmantino por el Duero.

Los señores López Cuevillas y Bouza Brey, analizando la cultura gallego-miñota y la del sur del Duero (6), dicen que no es fácil fundamentar una hipótesis explicativa de un conjunto de fenómenos que se presentan, al parecer opuestos y antagónicos, pero que es innegable que las culturas eneolíticas asentadas al norte y al sur del Duero, tienen un fondo común y que parecen obedecer originariamente a una idéntica tradición, diversificándose después y marchando por caminos distintos; progresivo y rico el del sur, y más estancado y pobre el del norte, pudiendo colocar el punto de partida de semejante diversidad, un poco antes de la etapa que Bosch Gimpera llama eneolítico inicial, en su clasificación cronológica (7).

(6) *La civilización neo-eneolítica gallega. Archivo de Arte y Arqueología*, pág. 19.

(7) *O nec-eneolítico na Europa ocidental e o problema da sua cronologia. Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*. Vol. III, fasc. IV. Porto, 1928.